

OLIVERA, Gastón Alejandro. *Del desamparo al imperio. Wilhelm Vallentin y el proyecto de colonización del Chubut bajo el signo del Kaiserreich, 1890-1914*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2015, 192 páginas.

Guillermo Williams

Estudios del ISHIR, 13, 2015, pp. 154-156. ISSN 2250-4397

Investigaciones Socio Históricas Regionales, Unidad Ejecutora en Red – CONICET

<http://revista.ishir-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR>

Reseña/ Review

OLIVERA, Gastón Alejandro. *Del desamparo al imperio. Wilhelm Vallentin y el proyecto de colonización del Chubut bajo el signo del Kaiserreich, 1890-1914*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2015, 192 páginas.

Guillermo Williams (CONICET-IESyPPat-UNPSJB)

A principios del siglo XX, el doctor Wilhelm Vallentin, viajero y agente colonial alemán con una extensa carrera en múltiples espacios del Kaiserreich, propuso establecer una colonia poblada por alemanes en el territorio del Chubut. Desde fines del siglo XIX, la expansión del estado nacional hacia la Patagonia, a través de su ocupación militar, permitió la entrega de esta nueva tierra pública a diferentes sectores interesados y con distintos propósitos. Las colonias fueron una de las formas del reparto de tierras, con numerosos ejemplos en el espacio de Chubut.

Si bien el proyecto eventualmente fracasó, su propia planificación y la inclusión del territorio patagónico en los planes coloniales de una potencia europea (que no fuese Gran Bretaña) representan un objeto de estudio de sumo interés para la historia de la Patagonia.

Este individuo, sus proyectos y su obra literaria, representan los objetos de estudio que Gastón Alejandro Olivera abordó en su tesis de licenciatura en historia, y que, al resultar ganadora de un concurso en el marco de las Jornadas Interescuelas /departamentos de Historia, fue publicada en el libro que aquí se reseña. Representa, además, a una nueva y joven generación de historiadores dedicados a repensar el espacio patagónico su historia y su historiografía, trabajando con nuevas fuentes, y desde nuevos espacios y marcos teóricos.

Si bien el eje de la investigación gira alrededor del intento de Vallentin de establecer la colonia *Friedland*, las implicancias de la misma trascienden el propio evento, logrando circunscribir a la Patagonia en un contexto global, en el centro de las disputas imperiales y coloniales desarrolladas por las potencias europeas entre fines del siglo XIX y principios del XX.

En este caso, la Patagonia se hace presente en la pretensión de un estado imperial pocas veces vinculado a la búsqueda de territorio en el sur americano, como era la Alemania Guillermina (1890-1914). El autor logra desarrollar su objetivo a través de dos análisis: por un lado, la reconstrucción de la vida de Wilhelm Vallentin, el actor central de esta obra; y por el otro, en el análisis de sus propios libros, fácilmente etiquetables dentro del rubro de la “literatura de viajes” que, como nos muestra Olivera, representan una definición de las reflexiones y

pensamientos de un agente colonial íntimamente interiorizado en las lógicas y políticas coloniales e imperiales.

El autor estructura su texto en dos partes. En la primera se dedica a cubrir, por un lado, el marco teórico y metodológico (donde remite a autores ya clásicos de estudios biográficos, así como del imperialismo/colonialismo), mientras que en la segunda cubre el/los contexto(s), donde define al personaje de Vallentin, el período y el espacio donde se mueve, y las ideas que circulan en ese momento, ideas de las cuales el sujeto se nutre.

La segunda parte comprende la parte analítica del trabajo, narrando, a partir de las experiencias de Vallentin, el desarrollo de su pensamiento colonial, sus viajes por Sudamérica y especialmente Patagonia, y el surgimiento y fin del proyecto colonizador en Rio Pico. La conclusión resulta central, en cuanto pretende capitalizar lo desarrollado a lo largo del texto, denominándolo “hacia una historia intelectual de las disputas imperialistas en Patagonia”.

Así, la narración de la vida de Vallentin aproxima a este libro al género biográfico, que tanto ha aportado a la historiografía, como los textos de Natalie Zemon Davis han demostrado. A través de la vida de nuestro personaje se puede apreciar la propia construcción de una aspiración imperial, como era la alemana, mostrando además de qué forma se constituyen los agentes coloniales. Vallentin sirvió en colonias de África, como Camerún o Togolandia, así como en Asia, y fue voluntario en la Segunda Guerra Boer, en cuanto Sudáfrica representaba un interés central para la expansión comercial e imperial alemana. La victoria británica sobre los Boers representó un golpe a esta aspiración, así como para el propio pensamiento de Vallentin que, a lo largo de sus textos, continúa lamentándola. Paralelamente, se demuestra su contacto con las altas esferas políticas de los países latinoamericanos que visitaba, especialmente Argentina y Brasil.

Paralelamente, y pensándolo como el análisis de una literatura de viaje, este libro resulta central no sólo por las lecturas que realiza de la narración de las experiencias de Vallentin, sino también por cuanto propone analizar su recepción en el lugar de origen del autor, es decir, su propio lugar de enunciación. De esta forma, evita circunscribirse únicamente a la Patagonia, mostrando el lugar dado a este territorio dentro de este contexto mayor previamente mencionado, ejemplificado en las intervenciones de Vallentin en los Congresos Coloniales Alemanes.

La imagen de Patagonia que surge en su obra está profundamente desromantizada, asignándole otros sentidos y pensándola como una potencialidad, antes que como una imposibilidad, y rompiendo así como la idea de desamparo que cubre a dicho territorio en tantas lecturas.

Sumado a esto, Olivera desarrolla una interesante descripción del mundo editorial en el que individuos como Vallentin publicaban sus textos, definiendo de



esta manera las formas de circulación de libros, ideas y sujetos en el mundo del pensamiento colonial e imperial alemán, explicitado además como las redes personales permitían dicha circulación.

El libro presenta un muy rico análisis de su particularidad como individuo dentro de la maquinaria intelectual dedicada a pensar al Imperio, al analizar los problemas del plan colonial alemán, así como sus posibles sugerencias para solucionarlo desde lo territorial y poblacional. El concepto de raza atraviesa su discurso y la “alemanidad” era un tema central para el autor, cuestión en la que Olivera ha reparado en su estudio. Para Vallentin, una colonia alemana solo era exitosa y útil en cuanto fuera poblada por alemanes, agregando que se debían establecer relaciones comerciales con ellas, de manera que sean los consumidores de la producción de la propia *Vaterland*. De hecho, critica la inmigración alemana a Estados Unidos, en cuanto la ve como una pérdida de población germana que incluso está trabajando para la grandeza de una potencia imperial rival, como la norteamericana. Olivera expone también las formas en que Vallentin realiza una constante crítica al modelo imperial británico, precisamente lo que posteriormente se denominaría como “imperio informal”, centrado exclusivamente en lo económico, mediante el uso de las colonias para la extracción de materias primas y la venta de sus productos manufacturados y el establecimiento de relaciones económicas con otras naciones no europeas (por ejemplo, Argentina).

El autor concluye resaltando la visión sudamericana que Vallentin adopta, pensando no solo la región patagónica sino al propio continente como una posible zona de influencia directa alemana, e invita a proseguir y profundizar una historia intelectual de las disputas imperialistas en la Patagonia. Cubre de este modo un importante vacío historiográfico.